

Cataluña por nuestros bravos soldados se acercaba para aquella región el inmediato imperio de la paz, de una paz que tenía que ser para todos, para ellos también, y tenía que afirmarse en la vuelta al trabajo, en la puesta en producción de todas las fuentes de riqueza, porque sólo así se librarían las multitudes de España del riesgo del hambre, de la miseria implacable y prolongada años y años; pero es que, además, precisamente en la campaña de Cataluña, fué donde se acusó de un modo más preciso la presencia como combatientes de los

indígenas del país, de los obreros y agricultores catalanes, de siempre tan amantes y tan ufanos de la producción y prosperidad de su bien amada región... Y, sin embargo, las voladuras, los incendios, las devastaciones, los cañoneos bárbaramente sistemáticos, como los que contra Lérida se mantuvieron durante semanas y semanas "a boca de cañón", desde el otro lado del río Segre, no tuvieron en parte alguna aquella intensidad, donde la huída de los rojos, el aplastamiento de su frente, fué subrayado sin excepción por el más inconce-



*Lérida. Efecto producido por el fuego de ametralladora en una casa a orillas del río Segre. (Foto "Ediciones Españolas".)*